

**Sesión Nº 15 de Directorio, con carácter de extraordinaria
celebrada el 7 de octubre de 2024.**

Se abrió la Sesión a las 19:00 hrs., presidida por el Superintendente don Pablo Cortés De Solminihac, y, además, contó con la siguiente asistencia:

Vicesuperintendente	don	Gabriel Huerta T.,			
Comandante	“	Jorge Guevara U.,			
Segundo Comandante	“	Giorgio Tromben M.,			
Tercer Comandante	“	Juan P. Slako G.,			
Cuarto Comandante	“	Piero Tardito A.,			
Director Honorario	“	Alejandro Artigas M-L.,			
“	“	Mario Banderas C.,			
“	“	Luis Claviere C.,			
“	“	Marco A. Cumsille E.,			
Director de la	1ª. Cía.	“	Arturo Gigoux S.,		
“	“	“	2ª. “	“	Jorge Rojas C.,
“	“	“	3ª. “	“	Luis Carrasco G.,
“	“	“	4ª. “	“	Alonso Segeur L.,
“	“	“	6ª. “	“	Mario Hormazábal M.,
“	“	“	8ª. “	“	Cristian Aracena A.,
“	“	“	9ª. “	“	Manuel Letelier Q.,
“	“	“	10ª. “	“	Miguel Scheid V.,
“	“	“	11ª. “	“	Carlos Guazzini Y.,
“	“	“	12ª. “	“	Marcelo González R.,
“	“	“	13ª. “	“	Luis Lufin C.,
“	“	“	14ª. “	“	Álvaro Arroyo A.,
“	“	“	15ª. “	“	Álvaro Sainte-Marie H.,
“	“	“	16ª. “	“	José L. Bastías R.,
“	“	“	17ª. “	“	Alexander Abarzúa Z.,
“	“	“	19ª. “	“	Nicolás Oliver C.,
“	“	“	20ª. “	“	Alejandro Figueroa M.,
“	“	“	21ª. “	“	Félix Sarno M.,
“	“	“	22ª. “	“	Héctor Hernández G.,
Capitán	“	“	5ª. “	“	Juan López J.,
“	“	“	7ª. “	“	Luis Castillo R.,
“	“	“	18ª. “	“	Rodrigo Cornejo L.,

y el Secretario General infrascrito, Jerónimo Carcelén Pacheco.

El Secretario General excusó la inasistencia del Intendente General, fuera del país; de los Directores de la 5ª. y 18ª. Compañías, también fuera de Chile, Mauricio Bernabó C. y Rodrigo Ready S., respectivamente. Además, excusó la inasistencia del Director de la 7ª. Compañía, Fernando Torres S.

El Superintendente saludó cordialmente a los invitados presentes: el Presidente de la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile. Juan C. Field; el Presidente del Consejo Regional Metropolitano de Cuerpos de Bomberos, Roberto Valenzuela, y el Primer Vicepresidente del Consejo Regional Metropolitano de Comandantes, Juan Quevedo. También, a los

Superintendentes y Comandantes de Cuerpos de Bomberos amigos que se encontraban presentes; a Lorena, esposa del Comandante, y a Tomás y Nicolás, sus hijos. Además, a todos los Voluntarios de diversas Compañías y, en forma especial, a don Jorge Guevara T., padre y pilar fundamental del Comandante.

Se dio cuenta y se trató:

1°.- RENUNCIA PRESENTADA POR EL VOLUNTARIO HONORARIO DE LA 6ª. COMPAÑÍA DON JORGE GUEVARA UBILLA, AL CARGO DE COMANDANTE DE LA INSTITUCIÓN.- De la nota de fecha 30 de septiembre pasado, dirigida al Secretario General, a través de la cual el Comandante del Cuerpo presenta la renuncia al cargo, que era del siguiente tenor:

Cuartel General, 30 de septiembre de 2024.

*Señor
Jerónimo Carcelén Pacheco,
Secretario General
Cuerpo de Bomberos de Santiago,
Presente.*

Señor secretario general:

Por la presente, deseo presentar mi renuncia irrevocable al cargo de comandante del Cuerpo de Bomberos de Santiago, debido a motivos de salud que me impiden continuar desempeñando mis funciones de manera adecuada.

El honor y privilegio de haber ocupado este cargo es un hecho que ha marcado significativamente mi vida y quiero expresar mi más sincero agradecimiento por la confianza depositada en mí durante este tiempo que me ha permitido servir a la comunidad, desde la jefatura superior del mando activo del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Agradezco también, su comprensión y apoyo en esta difícil decisión. Estoy a disposición para facilitar la transición y asegurar que mi salida no afecte las operaciones del Cuerpo.

Finalmente, quiero reiterar mis agradecimientos a toda la Institución, al Directorio en pleno, al Consejo de Oficiales Generales y, en especial, a la Comandancia, destacando la conformación de un equipo multidisciplinario, entusiastamente compuesto por Voluntarios de todas las Compañías, quienes siempre tuvieron la mejor disposición hacia mi persona.

Asimismo, destaco y agradezco infinitamente la lealtad y el trabajo profesional del personal de Funcionarios, quienes evidenciaron, una vez más, el cariño hacia el Cuerpo, reflejado en su gran labor del día a día.

Se despide muy atentamente,

(Fdo.) Jorge Guevara Ubilla, Comandante.

El Superintendente ofreció la palabra.

El Director Honorario don Alejandro Artigas, de pie, manifestó que el Salón de Sesiones lo adornaban los cuadros de distinguidos servidores del Cuerpo. Se les veía tan seguido, que a veces se olvidaban, pero como se había dicho tantas veces “si a nuestros Bomberos se les recordaba, estaban vivos”. Todos estos cuadros, agregó, recordaban a quienes entregaron su vida al servicio de la Institución. Dos de ellos no sólo entregaron la vida, dieron su vida: los Comandantes Máximo Humbser Z. y Felipe Dawes M. Todos nosotros habíamos entregado nuestras vidas a esta Institución, con el convencimiento absoluto que estamos cumpliendo con la misión de este Cuerpo de Bombero, reflejada en sus Estatutos: apagar incendios y atender emergencias. El Comandante, desde muy niño y siguiendo los pasos de su padre, había entregado su vida al servicio de esta causa, con dificultades, pero con un tremendo compromiso y amor por nuestra causa. Hoy día le correspondía tomar una decisión dolorosa, más no difícil, porque el Comandante sabía que su responsabilidad era velar por el prestigio y el buen servicio del Cuerpo. Y si no se sentía lo suficientemente fuerte para continuaren el cargo y debía dedicar tiempo para su recuperación, no le era difícil dar un paso al costado. Pero era doloroso porque era una etapa de su vida. Los Bomberos no hacían carrera, pero era un camino en que no se había querido ser Comandante o Superintendente. El Comandante no aspiraba a ser Comandante cuando ingresó a la Institución, y llegó a Comandante por su gran trabajo. Y hoy, con un gesto de nobleza que se respetaba y agradecía, hacía dejación del cargo, pero dejando una huella y con la certeza de que se recuperará y que lo tendremos de regreso muy pronto. Agradeció al Comandante todo lo que había hecho.

El Superintendente agradeció las palabras del Director Honorario señor Artigas Mac-Lean.

Ofreció la palabra.

Como nadie hizo uso de ella, se dio por aceptada la renuncia del Comandante.

En seguida, **el Voluntario Honorario de la 6ª. Compañía señor Guevara Ubilla**, de pie, manifestó lo siguiente:

“Sr. Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago, don Pablo Cortés de Solminihac, Sr. Presidente de la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile, don Juan C. Field, Sr. Presidente del Consejo Regional de Superintendentes del área metropolitana, Sr. Vicepresidente del Consejo de Comandantes del área metropolitana, don Juan Quevedo Contreras, Sres. Miembros del Directorio, Voluntarios de la Sexta, amigos:

La verdad es que este momento no es fácil. Tarde o temprano cada Oficial General sabe que debe dar un paso al costado y retirarse a los Cuarteles de Invierno. Volver a la Compañía, disfrutar con los amigos. Pero antes de hacerlo, quiero agradecer. Mis sentimientos son de agradecimiento a cada uno de ustedes, a los Oficiales Generales, por el gran apoyo que tuve mientras fui Comandante. A los Directores Honorarios y a los Directores de las Compañías. A los ex Comandantes de los Cuerpos de Bomberos de Maipú, Conchalí, Isla de Maipo, Metropolitano Sur, San Miguel. A mis queridos compañeros de Bomba, ex Directores y ex Capitanes. No hubiese querido que esto ocurriese, pero ocurrió. El paso que estoy dando es para ocuparme de mi salud y concentrarme en lo que tengo.. Estaré con mi señora y mis dos hijos, Nicolás y Tomás, a quienes también agradezco. A mi padre. Así como un día entré a este Salón para jurar frente al Superintendente como Cuarto Comandante, hoy me retiro de este Salón agradeciendo la gestión de los Inspectores, de los Ayudantes, quienes hacían el trabajo día a día; de los Capitanes, quienes ejecutan los encargos del Comandante. Mirar estos cuadros me llena de orgullo. Es mirar la historia. Espero haber dejado un legado. Fue importante lo que sucedió el domingo pasado en el Directorio Extraordinario por zoom. Esta Institución la hacen los hombres. A veces era bueno sacarse los zapatos, los calcetines, pisar la tierra, mirarnos y tener un momento para colocar en neutro esta máquina y decirnos “te quiero, te agradezco, vamos para adelante, en qué te puedo colaborar”. En ese sentido me voy muy agradecido. Vivimos muchos instantes de alegría, pero también de tristeza por los que partieron por la pandemia. Perdimos muchos amigos. No sé que más decirles ¡Muchas gracias a todos! El jueves pasado me despedí e los Capitales e Inspectores y Ayudantes. Agradezco al Cuerpo que haya depositado en mi la confianza para ser su Comandante. Muchas gracias.”

El Directorio manifestó su adhesión con prolongados aplausos.

El Superintendente ofreció la palabra.

El Director de la 21ª. Compañía, de pie, expresó que, habiendo sido aceptada la renuncia, no había mejor tiempo para agradecer. Muchas

veces se había escuchado la frase “la historia se escribe con lápiz y papel”, pero había historias que pertenecían al pueblo, que se escribían con el corazón, y esas eran las verdaderas historias. Hoy, junto a estos cuadros de distinguidos hombres, éramos testigos del fin de la historia de la Comandancia del Comandante Guevara, pero esperaba que no como un punto final, sino como un punto aparte. Una historia para las nuevas generaciones en la cual el ex Comandante había entregado su brazalete en este Salón no hizo carne que más que una autoridad del servicio, era el primero entre los iguales. Con el mismo respeto y cariño saludaba a aquel Miembro del Directorio que llegaba a algún llamado, y también al Voluntario más joven cuando le daba una orden. El rol que ejerció el ex Comandante era un rol destacado en nuestros tiempos; ser el primero entre sus iguales. Pudo sentir lo que era un cargo que cargaba y no un cargo que agradaba. Asumió en una etapa difícil y lo hizo no con el mando enérgico, sino como lo manifestó cuando ingresó a este Salón, con guante de seda con el que pudo guiar a los jóvenes Bomberos, quienes en algunos años más estarán sentados en este Salón dirigiendo a la Institución. El camino que se le venía al Comandante era complicado en lo personal, pero grato en términos de poder sentir el afecto de todos nosotros. Esta Institución, que velaba por la ciudadanía, tenía en sus filas, en el Directorio, la fraternidad y la amistad que se había compartido gracias a la tolerancia del ex Comandante con los más “desordenados”. Le vamos a extrañar, pero estaremos haciendo fuerzas para que pronto vuelva a formar parte de este selecto grupo y nuevamente demuestre en las filas que era el primero entre los iguales, demostrando que la fraternidad era parte del mando. Ventura en lo personal para el ex Comandante Guevara.

El Directorio manifestó su adhesión con prolongados aplausos.

El Superintendente ofreció la palabra.

El Director de la 3ª. Compañía, de pie, señaló: “Estimado Superintendente por su intermedio me dirijo a nuestro ex Comandante don Jorge Guevara Ubilla, Directores, amigos, y familia:

Hoy nos reunimos para despedir a un verdadero líder, a Jorge Guevara. Aunque este momento es agri dulce, es una oportunidad para reflexionar sobre su impacto y legado en nuestras filas y en cada uno de nosotros.

Desde su llegada a la Comandancia, Jorge, “el Nene”, ha sido mucho más que un jefe. Ha sido un mentor, un guía y un amigo. Su compromiso inquebrantable con la historia, con los Bomberos antiguos, con el servicio, con la mejora continua, con la primera línea, con las guardias nocturnas, con la seguridad, ha sido infinita; siempre preocupado por el bienestar de sus bomberos, es una inspiración constante. Nos ha enseñado que ser

Bombero no es solo un trabajo; es una vocación que requiere pasión, coraje y dedicación.

Recuerdo en múltiples pasajes su liderazgo, dando instrucciones en el techo, o dando instrucciones como un profesor a centímetros del Bombero o Bombera, ¡aprete ese nudo, afirme esa escala, cuidado con ese techo, ingrese ese pitón!! su liderazgo y cercanía hablan por sí solos. No solo tomó decisiones difíciles, sino que también nos mostró la importancia de trabajar en equipo y apoyarnos mutuamente. En camioneta Institucional o su moto, siempre ahí, dispuesto a escuchar, a brindar consejo y a compartir su vasta experiencia.

Bajo su mando, hemos enfrentado innumerables desafíos; como no recordar la explosión social, la época de pandemia y una gran cantidad de emergencias, de las que hemos salido más fuertes y victoriosos.

Cada vida que hemos salvado, cada hogar que hemos protegido lleva un pedazo de su legado. Su influencia se siente en la forma en que cada uno de nosotros aborda nuestro trabajo, siempre con integridad y compromiso.

Hoy, aunque le decimos adiós, sabemos que el legado permanecerá con nosotros. Cada vez que nos pongamos el casco y salgamos a servir, llevaremos con nosotros las lecciones y los valores que nos ha impartido.

Hoy debe enfrentar un gran incendio, una gran emergencia y sabemos todos que saldrá victorioso, tiene la capacidad el temple y la fuerza para lograrlo.

Querido Comandante, querido “Nene”, te deseamos lo mejor en este desafío. Gracias por tu dedicación, tu valentía y tu amistad.

¡Adiós Comandante!

¡Bienvenido Bombero Guevara!”

El Directorio manifestó su adhesión con espontáneos aplausos.

El Superintendente ofreció la palabra.

Se incorporó a la Sesión el Director de la 19ª. Compañía.

El Director de la 10ª. Compañía, de pie, expresó que no era casualidad la cantidad de personas presentes, Oficiales Nacionales y Regionales, amigos del Comandante Guevara y su familia. Si bien había llegado el momento de que diera un paso al costado, a veces se debía colocar un freno. Si bien nosotros dedicábamos la vida a nuestra causa bomberil, a veces olvidábamos que había que vivir, y en este instante lo

más importante era tener salud y estar consciente de que había que dar un paso al costado, momentáneamente. Se recordará a Jorge Guevara con el cariño que le tenía toda la gente que hoy estaba acá, quienes también lo respetaban. Los presentes vieron en él una persona que humanizó el cargo. Sólo la restaba, en nombre de la Décima, agradecer al Comandante Guevara, con estas sencillas palabras, todo lo que hizo, y debía sentirse orgulloso como lo estaban de él quienes estaban presentes en esta Sesión. Él debía estar bien, también su familia, porque así todos estaremos felices.

El Directorio manifestó su adhesión con espontáneos aplausos.

El Superintendente ofreció la palabra.

El Director de la 6ª. Compañía, de pie, manifestó que se iba a dirigir a un amigo, a un compañero de Guardia con el cual vivió muchas etapas siendo jóvenes, al igual que con su padre. No era fácil despedir a un amigo, también Comandante. Siempre quedaremos en deuda con los adjetivos positivos hacia la persona de Jorge Guevara, un hombre aguerrido y luchador incansable, que entregó lo mejor de sí para su querida Institución bomberil. Pese a encontrarse delicado de salud se mantuvo firme en el cargo de Comandante y concurrió a los Actos del Servicio. No cabía duda que su fortaleza familiar y la de la de su Compañía penetraron en su adn bomberil para dejar una huella en la Institución. En nombre propio y en el de su Compañía le agradecía los años de servicios prestados al Cuerpo, y sus sacrificios personales y familiares. Deseaba los mejores augurios para nuestro querido Comandante.

El Directorio manifestó su adhesión con espontáneos aplausos.

El Superintendente ofreció la palabra.

El Capitán de la 5ª. Compañía, de pie, señaló que no podía dejar de referirse a los sentimientos de la Quinta hacia la persona del ex Comandante Jorge Guevara, quien no solamente era un “hombre grande”, sino también un gran hombre. Un hombre de una fortaleza tremenda, como lo había demostrado al servicio de la Institución desde aquella vez en que, al mando de su Compañía, literalmente “puso el hombro” para detener un puente de escala que se estaba cayendo. Así lo habíamos visto desde que ingresamos al Cuerpo, a la 5ª. Compañía. Era un hombre de una tremenda fortaleza y no dudaba de que podrá superar las vallas que la vida colocaba en el camino. Creía que había sido un Comandante que había equilibrado de muy buena manera el respeto a historia, las tradiciones de las Compañías, la originalidad, la idiosincrasia de los colores que vestían esta Institución, la camaradería, con el servicio. Era un ejemplo de hombre y de persona dirigiendo el mando activo de la

Institución. El Voluntario señor Guevara Ubilla debía saber que en cada Quintino tenía un amigo y que la Quinta estaba a su servicio para lo que necesitara. Le agradeció su dedicación por nuestra Institución.

El Directorio manifestó su adhesión con espontáneos aplausos.

El Superintendente ofreció la palabra.

El Director de la 9ª. Compañía, de pie, expresó que tenía la gran oportunidad, como Director de Compañía, para despedir a Jorge Guevara. Deseaba partir con su familia su señora, sus hijos. Todos los que estábamos sabíamos que era nuestro principal pilar para entregar lo que entregábamos a esta hermosa Institución, el Cuerpo de Bomberos de Santiago. Deseaba agradecerle lo que había aprendido de él, y señalarle que las historias que se habían tejido entre Sexta y Novena, eran historias que debían continuar tejiéndose. Sólo esperaba los mejores resultados para la etapa que comenzaba y esperaba que regresara pronto porque siempre será bienvenido en la Novena los días miércoles. Le expresaba su gratitud total, como también a la familia por el tiempo que Jorge Guevara había dirigido el mando activo de la Institución y por el tiempo que había servido a su Compañía, la Sexta.

El Directorio manifestó su adhesión con espontáneos aplausos.

A continuación, **el Superintendente** ofreció la palabra al Comandante del Cuerpo de Bomberos de Ñuñoa y Primer Vicepresidente del Consejo de Comandantes del Área Metropolitana Juan Quevedo, quien, de pie, manifestó que estaba tremendamente emocionado porque el hecho que este Salón estuviese lleno de personas, familiares, amigos y compañeros de Jorge Guevara, demostraba que se habían dejado de lado las diferencias y que cada uno de los presentes estaba agradecido de él. No solamente por el cargo que desempeñaba hasta hacía algunos instantes, sino también porque era una gran persona. Esperaba que Jorge Guevara sintiera el abrazo fraterno de los 24 Comandantes de los Cuerpos de Bomberos de la Región Metropolitana. La vida, agregó, tenía muchas barreras, pero sabía que con su gallardía, empuje y “pachorra” Jorge Guevara saldrá adelante, con la ayuda de su familia, amidos y de todos los presentes. También podía contar Consejo de Comandantes del Área Metropolitana para lo que necesitara.

El Directorio manifestó su complacencia con afectuosos aplausos.

Luego, **el Superintendente** ofreció la palabra al Presidente del Consejo Regional Metropolitano de Cuerpos de Bomberos, Roberto Valenzuela, el cual señaló que estimaba que hoy se despedía el cargo de

Comandante, no así a don Jorge Guevara U., en quien se había encontrado una tremenda persona. Recordaba que en una oportunidad el ex Comandante le dijo “podrán haber Comandantes o Bomberos más altos que Guevara, pero nunca más grandes”, frase que nunca había olvidado. Con el correr del tiempo, más que un gran Bombero, había encontrado en Jorge Guevara una gran persona. Un Bombero que en su impronta reflejaba los valores que le transmitió su familia, que eran los valores que se reconocían en la Institución. Era fiel reflejo de lo que se deseaba trascender durante el camino Institucional. Era un ejemplo de lo que deseaban los Bomberos de Chile. Traía el fraternal saludo de los 24 Cuerpos de Bomberos, con el afecto hacia la persona, no hacia al cargo. El recuerdo del ser humano nos hacía grande y nos permitía trascender. También agradecía al padre, Jorge Guevara, a quien veía tremendamente emocionado, fiel ejemplo de lo que era el ex Comandante.

En seguida, en medio de calurosos aplausos, don Roberto Valenzuela hizo entrega a don Jorge Guevara U., de un galvano recordatorio en agradecimiento por su permanente colaboración con los Cuerpos de Bomberos de la Región Metropolitana.

Posteriormente, **el Superintendente** ofreció la palabra al Presidente de la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos, Juan C. Field, quien, de pie, destacó la cercanía que Jorge Guevara generaba con las personas. Y eso era muy importante, al igual que la familia, la cual muchas veces se perdía por el tiempo que se entregaba a esta pasión, los Bomberos. También destacaba al padre de Jorge Guevara, un ejemplo dentro de los Sextinos. Le deseaba éxito y bendiciones y que Dios siempre lo acompañara.

En seguida, en medio de calurosos aplausos, don Juan C. Field hizo entrega a don Jorge Guevara U., de un reconocimiento en nombre de Bomberos de Chile, por su valiosa labor como Comandante del Cuerpo de Bomberos de Santiago y por el apoyo a los Cuerpos de Bomberos.

A continuación, **el Superintendente** ofreció la palabra al Comandante (S), Segundo Comandante señor Giorgio Tromben M., quien, de pie, manifestó que sólo tenía palabras de gratitud hacia el ex Comandante Guevara, una persona incansable y que alegraba la mesa que se compartía. Eso se extrañará en los Bomberos, pero no dudaba que continuarán compartiendo en otras instancias. Saludaba al Bombero, al Comandante, al líder que guió a los Comandantes que lo secundaban por la línea excepcional y correcta. Eso hacía crecer a la Institución, confiando en todos para hacer una “Institución toda.” Ahora venía la lucha del guerrero que era, al igual que su padre, “un vikingo.” Se le extrañará en el

mando, pero en la Institución tenía el apoyo de sus amigos. Como se decía: “vamos con todo!”.

El Directorio manifestó su agrado con afectuosos aplausos.

Acto seguido, **el Superintendente**, de pie, reconoció y agradeció a don Jorge Guevara sus casi 44 años de servicios en el Cuerpo, marcados por las tradiciones de su padre y de su Compañía. Recordaba aquel trágico incendio de la Torre Santa María, época en que el ex Comandante había ingresado hacía poco a la Institución y su padre, que era Capitán de la Sexta, le dio la orden de bajar a través de una cuerda al techo de la Torre, desde un helicóptero, para ayudar a la evacuación de las personas. Esa acción graficaba la fuerza, la gallardía y la capacidad del ex Comandante Guevara en materias del servicio. Y si alguien lo conocía en profundidad era su padre, quien no dudó en dar esa instrucción a su hijo de tan sólo 18 años de edad. Eso a él lo impactó y por eso lo compartía con el Directorio en esta ocasión. Sin duda que su intención como Comandante era cumplir otros sueños adicionales en ese cargo, pero el destino dijo otra cosa para que se focalizara en algo más importante, su salud y recuperarse lo más rápido posible. Pero no necesitó de un período largo como Comandante para dejar una huella importante como Comandante de la Institución. El domingo anterior la Institución se detuvo en su vorágine habitual y todos fuimos humanos y sensibles por la situación que estaba viviendo. Esa Sesión fue una Sesión de personas que pensaron en Jorge Guevara como persona y no como Comandante. Como Superintendente, le agradecía su disciplina, su mística, que se transmitió rápidamente al Consejo de Oficiales Generales; su lealtad y su fuerza de guerrero que siempre lo había caracterizado. Esta Sesión, agregó, era de emociones profundas, y deseaba recordar lo que dijo su padre al Comandante el día que asumió el cargo: “Hijo, ahora bototos de plomo”. Esa observación no sólo sirvió al Comandante, sino a él también por la sabiduría que encerraba. El mando del Comandante Guevara fue con cariño que permitió traer retrospectivamente la calidad de mando de los primeros líderes de la Institución. Un mando basado en las personas, un liderazgo constructivo, positivo. Eso tenía un inmenso valor y pocos tenían las aptitudes para ejercer el mando de esa forma. Jorge Guevara sin duda que las tenía. Todos los conceptos vertidos no eran formalidades, eran genuinos porque se le quería, se le admiraba y se le respetaba. Esperaba que este instante le sirviera en el futuro para no flaquear. Deseaba que trabajara con fuerza y ahinco porque se le esperaba pronto de regreso, porque se necesitaba a este “Caballero del Fuego”. Por último, agradecía a Lorena, su señora, Nicolás y Tomás, sus hijos, porque su familia había sido de una generosidad tremenda al compartir al ex Comandante durante tantos años. Reiteró sus agradecimientos al ex Comandante señor Guevara Ubilla.

El Directorio manifestó su complacencia con aplausos.

En seguida, el Superintendente, junto al Comandante (S), hizo entrega de un símbolo al ex Comandante Guevara: uno de los cascos blancos que lució durante el período en que fue Comandante de la Institución, que encerraba el respeto y el cariño de la Institución.

El Directorio premió la entrega con afectuosos aplausos.

A continuación, el Voluntario Honorario de la 6ª. Compañía don Jorge Guevara U., acompañado de su familia, hizo abandono del Salón de Sesiones, en medio de prolongados aplausos.

En seguida, **el Superintendente** hizo indicación para que las Compañías fueran citadas para proveer el cargo de Comandante del Cuerpo, por lo que restaba del presente año, para el día jueves 10 del mes en curso, las 20:00 horas, en sus Cuarteles. Además, que el correspondiente escrutinio se realizara en Sesión Extraordinaria de Directorio, el día lunes 14 de los corrientes, a las 19:00 horas.

Antes de levantar la Sesión, **el Superintendente** agradeció la presencia de las autoridades, Miembros del Directorio y Voluntarios presentes.

Se levantó la Sesión a las 20:00 hrs.

ACTA APROBADA EN SESIÓN ORDINARIA DE DIRECTORIO
CELEBRADA EL DÍA DE DE 2024.

SECRETARIO GENERAL.

SUPERINTENDENTE.